

## Titulo: **LA VOZ DE PODER: EL PODER DE NUESTRAS VOCES**

Texto: Lucas 7:1-17

**Introducción:** Vernon Wayne Howell, mas conocido como David Koresh. Fue la voz de la mentira y la muerte de varios. Debemos hablar de este señor porque es el contexto de donde vivimos, Waco, TX. En abril de 1993 causo la muerte de 76 personas, 25 niños, dos mujeres embarazadas y su persona. ¿Qué llevo a esta secta diabólica que causara tan grande desgracia? El poder de la voz: ¿Cómo el ser humano puede manipular a otro ser humano? ¿Cómo la influencia de la voz es usada para destruir y ser mal interpretada? En esta mañana quiero guiarles a meditar a través de este pasaje como debe ser direccionada nuestras voces. Mientras recorremos en este nuevo habito de como usar nuestras voces, les invito a crear el léxico dividido. El léxico que moldea nuestra lengua dándonos el acento, el sonido, la gramática, la sintética de Jesús. Es el lenguaje de los cielos que es el lenguaje de reconocimiento, de compasión y de restauración.

### **LA VOZ DE PODER DEBE SER DE RECONOCIMIENTO (v.1-10)**

Quiero empezar definiendo la palabra “reconocer,” que es distinguir o identificar a una persona o una cosa entre varias por una serie de características. Es importante saber dos cosas al reconocer cuando expresamos nuestras palabras o voces: ¿Qué decimos? ¿cómo lo decimos? La sociedad nos ha entrenado a reconocer qué decimos y cómo lo decimos, pero son muchas veces maquinadas. Para ser un o una trabajador(a) social debes tener muy claro que no se debe tomar los problemas de un cliente como los suyos. La sociedad nos ha entrenado a ser bueno reconociendo, pero al mismo tiempo obviando lo que implica reconocer lo que hablamos.

La historia nos da un contexto (v.1-3), un soldado, policía o seguridad. Diríamos leyes civiles mas claros. Normalmente en un reconocimiento hay afecto, así como el centurión muestra afecto por su siervo. Lo siguiente que sucede en reconocimiento es saber, ¿Quiénes quieren ser reconocidos? Lo cual es claro ver en esta historia que los ancianos de los judíos reconocen de una manera diferente a los que el centurión busca y dicen: “*es digno que le concedas esto... ama a nuestra nación y nos edifico una sinagoga* (v.4-5),” pero de una manera extraña porque no se dan cuenta que al que están pidiendo no es alguien que hace favores sino es Dios mismo. La historia tiene una nueva dirección en el que escuchamos la voz del centurión que ahora viene por los amigos y dice: “*Señor no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo...por lo que ni aún me tuve digno de venir a ti; pero **di la palabra, y mi siervo será sano**... Soy hombre puesto bajo autoridad, y tengo soldados bajo mis órdenes; y digo a este: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace* (v.6-8).” El centurión reconoce el grado de honor y poder que tiene la voz de Jesús, es mas el reconoce que es una voz de poder. Lo siguiente es escuchar de la voz de Jesús, que reconoce a través de la voz de este centurión que este es un hombre de tanta fe y por lo consiguiente es reconocido, y su siervo es sanado (v.9-10).

En una voz de reconocimiento actúan las dos partes. Los dos reconocen. Jesús reconoce quien es el centurión a través de su voz y el centurión reconoce en la voz de Jesús, quien es Jesús. En esta voz de poder por el reconocimiento hay una interacción divina y humana. En este reconocimiento interactúan los dos lados por una acción dividida. Este milagro es el resultado de una voz de poder de reconocimiento. Porque donde hay reconocimiento de las partes hay un resultado que la humanidad necesita ser direccionada. Porque en esta voz de reconociendo no

actúa mi fe, sino la fe de Jesús. *Porque no podemos reconocer sino conocemos a Dios.* En este reconocimiento hay un solo papel, el cual es el bienestar de otros. Es en este reconocimiento donde la fe acciona para el beneficio de otros y no de mi persona.

### **LA VOZ DE PODER DEBE SER COMPASIVA (v.11-13)**

Quiero empezar llevándolos a esta historia. Mi amigo dijo que había dejado todo en el cuarto que se estaba moviendo en la Universidad. Todas las cajas adentro. Al finalizar fue al carro a revisar que mas se había olvidado y se sentó. En un par de minutos noto que varias patrullas se estacionaron cerca de su carro. En lo cual escucho que un policía por la bocina le decía: *sal del carro y pon tus manos en el carro donde podamos verte.* A lo cual se acercaron los policías le requisaron y lo metieron a la patrulla. Después de unos minutos vinieron, preguntaron su nombre, le preguntaron que hacia en el departamento y su identificación. Mi amigo menciona que mostro su identificación de ciudadano de los estados unidos, su identificación de estudiante y su identificación de capellán en la universidad. Mi amigo preguntó: ¿porque me han hecho esto? A lo cual el policía respondió: recibimos la voz de alguien que una persona de color (African-American) estaba moviendo cajas de uno de los departamentos, a lo cual la policía de la universidad tuvo que actuar.

Como seres humanos no nos sale palabras de compasión. Es mas somos recipientes que carecemos de palabras compasivas. Algunas veces esta en nuestras lenguas palabras compasivas que mas bien suenan forzadas o extrañas, sin sentido a veces, pero nunca pensadas. Lo que quiero decir es: realmente de corazón, sentidas. ¡Yo, estoy contigo!

El problema en que nuestras voces no son con compasión es porque no actuamos con el corazón y menos pensamos. Si actuáramos con el corazón, esto nos llevaría a una concientización de primero conocer quien es la persona que recibe la voz (palabra) que voy a expresar y que voy a expresar.

El pasaje nos muestra un lugar de la ciudad de *Nain* (v.11), una ciudad agrícola, situada justo al monte de Moré. Este pueblo es un pueblo muy alejado de las rutas normalmente transitadas. Nain se presenta como el contexto de el olvido o los ignorados. Jesús acude en una situación en el que literalmente la madre, esta por lo mas bajo que podría haber caído en la sociedad *es viuda y ahora su hijo ha muerto* (v.12). Es mas en este sistema de transición el detalle dice que mucha gente le acompañaba. El simbolismo de mucha gente no muchas veces dice que es para ayudar o recibir la palabra que se necesita.

Lo lindo de evangelio es que: EN LO SENSILLO Y SIMPLE DE UNA PERSONA, puede entrar la voz de Jesús. Es más, la voz de compasión de Jesús. A mi me estremece cuando dice Jesús: *“no llores* (v.13).” Esta palabra de no llores, no es una palabra de: ¡Oh pobrecita! ¡Que pena! Sino de: mujer yo siento tu dolor. ¡Yo estoy contigo!

Les invito a pensar que nuestras voces deben ser compasivas. Nuestras voces deben ser pensadas antes de ser habladas. Pesar el efecto primero, es procesar siendo compasivos. PORQUE UNA VOZ DE COMPASION siente la tristeza, el dolor o el rechazo con el camino de buscar aliviar, fortalecer, restaurar a las personas menos afortunadas.

## **LA VOZ DE PODER DEBE TRAER RESTAURACION (v.14-17)**

¿Como podemos encontrar a Dios en nuestra cultura? Porque en nuestras culturas nos han enseñado a aguantar, a no decir nada, a dejar que suceda y no interceder. ¡Así es! Este: ¡Así es! es un escape de lo que debemos decir. Nos han enseñado a que nuestras voces traigan destrucción, competencia, rivalidad con un lenguaje de hostilidad y desprecio. El colonialismo y capitalismo nos ha impartido que nada bueno puede salir de las minorías, es mas no han callado. Beth Moore dijo: “Vamos a tener que dejar que la verdad grite mas fuerte en nuestras almas que las mentiras que nos han infectado.” En esta voz de restauración sucede milagros. En esta voz de restauración esta la visita de Dios mismo.

El pasaje nos lleva a ver un féretro, alguien esta muerto (v.14). El simbolismo de féretro es que no hay nada mas que hacer cuando humanamente se ha intentado. Pero, ocurre algo importante de esta voz restauradora que dice: “*joven, a ti te digo, levántate... Se incorporó el que había muerto, y comenzó a hablar* (v.14-15).” La voz restauradora comienza por el estado físico del hombre (vemos alguien que resucita), luego la voz sana el estado social de la madre ya que ahora no es el desprecio de la sociedad. La madre tiene esperanza después de esta voz restauradora. La voz restauradora continúa confirmando a través de la declaración de las personas: “*Dios ha visitado a su pueblo... Judea y toda la regio escucharon de esto* (v.16-17).” La voz que restaura se hace presente y se esparce. Es esta voz restauradora que nuestras bocas humanas necesitan ser mas sensibles en saber como usar.

La voz restauradora afecta al estado físico, político y social que busca la presencia de Dios mismo. Porque es en esta voz restauradora que Dios esta presente para abrir nuestras bocas para enseñarnos a hablar mas como Jesús. Es en esta voz restauradora que pronuncia vida a los que están muertos en sus voces de destrucción y maquinación. Esta es la voz restauradora que incorpora a una sociedad que busca cambio, así como el papel de la madre que es viuda y sin hijo cambia a ser una madre que tiene a su hijo y tiene la presencia de Dios. Esta voz restauradora se esparce para todos, a pesar de que se piensa que esta dirigido solo para algunos, pero en realidad esta voz restauradora es para todos. Es esta voz restauradora que se esparce por todos los lugares y no es restringido por ningún estado social, económico o político.

***Al concluir quiero leer un detalle que*** Martin Luther dice: “Si profeso con la voz mas alta y la exposición mas clara cada porción de la verdad de Dios, excepto precisamente ese pequeño punto que el mundo y el diablo están atacando en este momento, no estoy confesando a Cristo, por muy audazmente que este profesando a Cristo. Donde ruge la batalla, allí se prueba la lealtad del soldado.”

Les invito en esta mañana a levantar con nuestras voces. A meditar como usamos nuestras voces. Necesitamos un lenguaje de los cielos que es el lenguaje de reconocimiento, de compasión y de restauración.